

***2010 UN AÑO MERCADO
POR LA CRISIS***



El Producto Interior Bruto (PIB) generado por la economía española en el año 2010 descendió un -0,1 %, después del -3,7 % anotado el año anterior. En comparación con las principales economías de la Unión Europea, nuestro país se queda muy atrás, siendo de los pocos que no han conseguido recuperar el tono positivo en el crecimiento económico. Así, Alemania creció en 2010 un 4 %, siendo el país que ostenta el crecimiento más elevado, seguido de Austria (2,7 %), Holanda (2,4 %), Reino Unido (1,7 %), Francia (1,5 %) e Italia (1,3 %).

También es preciso destacar que la menor actividad económica, arrastrada ya del ejercicio anterior, ha tenido un efecto mucho más negativo sobre el empleo que en el resto de países, alcanzándose una tasa de paro en España del 20,1 % de la población activa, frente al 7,7 % de Alemania, el 9,4 % de Francia, el 8,5 % de Italia o el 4,6 % del Reino Unido. Así, el mayor deterioro del empleo en nuestro país es uno de los factores, junto con el de la competitividad, que están dificultando la recuperación de la actividad económica en España, totalmente desfasada en comparación al resto de países de nuestro entorno.

Es significativo que uno de los sectores que ha presentado un avance más vigoroso en las economías europeas en 2010 haya sido la industria, excepto en España. Así, en 2010 creció la producción industrial en Alemania el 10,6 %, en Francia un 5,8 %, en Italia un 5,4 % y en el Reino Unido un 2 %, mientras que en la Unión Europea se anotó un 6,6 % y en la zona euro un 7,1 %. En España, la producción industrial ha crecido un escaso 0,8 % y ha sido gracias al impulso del comercio exterior, ya que la demanda interna, sobre todo en consumo de bienes duraderos, continúa muy deprimida. También es significativo el hecho de que, partiendo todos los países de un año 2009 registrando tasas de variación negativas de dos dígitos en la producción industrial, mientras que en la mayoría de ellos se ha producido un importante avance en 2010, en España nos hemos vuelto a quedar atrás, con una economía que acusó de peor forma los efectos de la crisis global.

Volviendo al PIB de España, en el cuarto trimestre de 2010 se anotó un aumento del 0,6 %, mejorando los registros de los trimestres anteriores, desde el -1,4 % del primero, al 0 % del segundo, al 0,2 % del tercero y, finalmente al 0,6 % del cuarto. Esta tímida evolución al alza del PIB ha ido en paralelo a una menor aportación negativa de la demanda interna al crecimiento de la economía y, sobre todo, a la aportación positiva de la demanda externa, con importante impulso de las exportaciones de bienes y servicios, a base del esfuerzo de las empresas españolas para, a pesar de la crisis, mantener la cuota en los países de nuestro entorno con los que se mantienen lazos comerciales.

Como se ha mencionado anteriormente, el mercado laboral en 2010 acusó la debilidad de la actividad económica y, según la Encuesta de Población Activa, se cerró el ejercicio con cuatro millones seiscientos mil parados, lo que supone una tasa de paro del 20,1 % en la media anual y una pérdida de quinientos mil empleos. Por su parte, el número de afiliados a la Seguridad Social finalizó el año con 17,6 millones de personas, el nivel más bajo desde 2005.

En materia de precios, el Índice de Precios de Consumo del mes de diciembre anotó una tasa de variación interanual del 3,0 %, después de un importante repunte observado en el cuarto trimestre, como consecuencia del alza de los precios de los carburantes y combustibles que, según la situación internacional geopolítica actual, podría provocar mayores alzas en los precios. En el mes de enero ya subió el IPC un 3,3 % interanual.

El déficit del Estado se situó en 2010 en 53.444 millones, lo que supone el 5,1% del PIB y 8.000 millones menos de lo previsto por el Ejecutivo, según las cifras presentadas por la ministra de Economía, Elena Salgado. Las previsiones del Gobierno, calculadas en el Plan de Consolidación Fiscal que presentó en Bruselas el pasado año, situaban el déficit para el ejercicio pasado en un 5,9%, por lo que se ha mejorado en ocho décimas su objetivo. Esta reducción del déficit ha sido consecuencia de la subida de los ingresos en un 5 %, mientras que los gastos han disminuido un 2%. Destacar el aumento de los ingresos impositivos

que han aumentado más de un 10% y, dentro de éstos, la subida del IVA de junio, que ha impulsado su recaudación en un 40%.

En este contexto de la economía nacional, la actividad productiva del Sector del Metal, medida por el Indicador Compuesto del Metal, que es elaborado por Confemetal en base a los Índices de Producción Industrial, se cerró en el ejercicio 2010 con un aumento del 0,3 %, mejorando el resultado de 2009, -24,6 %, pero siendo muy escaso el incremento teniendo en cuenta las buenas expectativas del primer semestre que no llegaron a consolidarse. Así, en el primer trimestre de 2010, el indicador de producción subió un 2,6 % y en el segundo un 4,5 %, para descender un -2,4 % en el tercero y un -3,4 % en el cuarto.

El empleo en el Metal evolucionó durante 2010 reflejando el debilitamiento de la actividad productiva. Según los datos de la EPA, en 2010 se perdieron 60.000 empleos de media anual, si bien, fue una cifra menor que la del año anterior. En términos de variación anual, el número de ocupados de las Industrias del Metal descendió un -4,1 % de media en comparación al año anterior. Como consecuencia de la disminución de la población activa, la tasa de paro en la industria del Metal se situó en el 8,8 % de media en 2010, una tasa inferior al 11,1 % del año anterior. Por su parte, el número de afiliados a la Seguridad Social bajó un 5,6 % de media en 2010, registrándose tan sólo 763.087 afiliados, la cifra más baja de los últimos diez años.

En cuanto al comercio exterior, las exportaciones se mantuvieron a lo largo de 2010 como motor de reactivación de la actividad de la Industria del Metal. Con el último dato conocido (mes de noviembre de 2010) el resultado es bastante favorable, registrándose un incremento de las exportaciones totales del 16,2 % en los once primeros meses de 2010, en tanto que las importaciones totales del Metal aumentaron un 9,1 %.

Con estos resultados tan poco favorables obtenidos en 2010, no está nada claro que la situación mejore sustancialmente en 2011. Sólo cabe esperar que las reformas iniciadas y las que quedan por venir den sus frutos y poco a poco se consolide la recuperación económica, por la vía del empleo y de la competitividad. Quedan pendientes reformas muy importantes que deben ser acometidas para acelerar la salida de la crisis. Sistema financiero, negociación colectiva, energía, industria e innovación, son algunas de las reformas estructurales que permitirán a nuestro país alcanzar de nuevo su potencial de crecimiento económico.

2010 UN AÑO MARCADO POR LA CRISIS